

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

SUCESORES DE RAMIREZ Y C.^a

Pasaje de Escudillers, n.º 4.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RYN. 1'50
 PROVINCIAS. 2
 EXTRANJERO Y ULTRAMAR. 4

NÚMEROS SUELTOS,

2 cuartos.

SE PUBLICA A LO MENOS

UNA VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico.— Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

CASTELAR.

No soy amigo de las exageraciones y por esto veía con muy buenos ojos que el jefe del posibilismo habia entrado en razon de algun tiempo á esta parte; pero desde que he leído su discurso *alciriano*, como dice un colega, he estado á punto de exclamar:—Don Emilio, por el amor de Dios; no tanta luz que me encandilo.

Yo acepto de muy buena gana que el señor Castelar se haya desengañado de todo aquello que en otros tiempos nos predicaba y que hoy sea un muchacho formal de aquellos que no se ván por las ramas, como se iba don Emilio durante la época revolucionaria; pero de esto á convertirse en un admirador de los curas y los frailes, vá una notable diferencia, tan notable, que en este punto se encuentra detrás de mí, á pesar de que, dicho sea con el respeto debido, yo no he sido nunca demócrata en el sentido que hoy se dá á esta palabra.

¿Quién me dijera, Dios mio, que andando el tiempo, me habian de parecer reaccionarias las ideas del señor Castelar?

¡Yo, uno de los *monarcas*; uno de los *paparras*; uno de los realistas, como me apellidaban los de la cuerda de don Emilio, encontrarme hoy con que aspiro á algo mas que lo que desea el ruiñeñor de la democracia!

Convengamos en que dijo muy bien aquel que dijo que la política es un juego de ajedrez.

Hay en España la maldita costumbre de no reconocer mas talento que el que sale á borbotones de los lábios de un orador. Tenga usted la lengua espedita; hable usted hasta por los codos; suelte usted cuatro oraciones bien redondeadas, y ya tiene usted un sábio con todos sus menesteres.

Esto ni mas ni menos le ha sucedido al señor Castelar.

Con su oratoria arrebatadora ha tenido bastante para sentar plaza de grande hombre de Estado.

Y sin embargo, nada mas injusto.

Don Emilio es un grande orador; es un gran poeta. Pero nada mas.

Sus discursos no pueden escucharse sin verdadera admiracion; sin verdadero entusiasmo. En la forma de esos discursos encontrareis flores suficientes para con su aroma embalsamar el mundo: en el fondo no hallareis mas que lo que dicen en mi tierra: mucha planta y poca uva.

Un importante hombre político decia de los discursos del señor Castelar que la música era sublime, pero que el libreto era detestable.

Yo creo que ese hombre ponía el dedo en la llaga.

Que el libreto debe ser malo, nada lo prueba mejor que la facilidad con que lo enmienda. En esto el señor Castelar ha tomado el sistema de *Pitarra*. A cada audicion, sus obras aparecen corregidas y aumentadas.

Al señor Castelar lo han presentado sus adoradores como el primer político español.

Los federales lo tenían por tal antes de su conversion.

Los posibilistas aun continúan en sus ilusiones precisamente porque se ha convertido.

Yo creo que el señor Castelar todo lo que tiene de grande como orador, tiene de pequeño como político.

Creo mas, y no se rian ustedes: creo que en achaques políticos yo soy superior á don Emilio.

Me explicaré.

Cuando el elocuente tribuno, allá en los tiempos revolucionarios, nos cantaba las escelencias federalistas, yo no me cansaba de repetir:—Don Emilio, esto no puede ser.

Han trascurrido algunos años y don Emilio, sin que yo se lo pregunte, me contesta lleno de conviccion:—Efectivamente, aquello que yo defendia, no puede ser.

Ergo yo tengo mas talento que el señor Castelar, puesto que ya sabia entonces lo que hasta despues de algunos años no ha podido aprender el jefe del posibilismo.

Desháganme ustedes este argumento.

No vayan á creer que censuro á don Emilio porque se haya convertido en implacable adversario de la federacion, ni porque haya sentado el principio de que sin mucha caballería, y mucha infantería y muchos carabineros, es imposible plantear su sistema político. Nada de esto: yo aplaudo que el ex-presidente de la república haya comprendido al fin que ciertas aberraciones no son mas que aberraciones; pero lo que no puedo aplaudir es que de concesion en concesion acabe el señor don Emilio por ir á dar de cabeza en una sacristía.

Esto respecto á su discurso pronunciado en Alcira.

Respecto á su conducta política desde la restauracion acá, soy todavía mas radical.

Comprendo que un político, aunque se llame Castelar, se equivoque. Al fin y al cabo los hombres se-

mos frigilis, y sólo Dios y el Papa tienen el don de la infalibilidad. Además, de sábios dicen que es variar de opinion.

Comprendo tambien que la equivocacion sea tan completa que nada quede en pié de lo anteriormente defendido por el gran tribuno: cuando no se entiende el juego, es lógico que la partida resulte *sabatera*.

Lo que no comprendo es que don Emilio, despues de su desencanto, pretenda todavía capitanear un partido político.

Puede dispensarse en un hombre como el señor Castelar, la equivocacion en este ó en el otro detalle; pero un error general, absoluto, de todo un sistema, esto... perdóneme el orador de los Campos Eliseos, ni se dispensa, ni debe aspirarse por ello á una absolucion.

Santo y bueno que no se haga pacto con el error; digno de respeto es el hombre que, al observar la tortuosidad de la senda emprendida, se para en mitad de su camino; pero, desengáñese el señor Castelar, cuando un hombre de su talla tiene la desgracia de equivocarse en todo, absolutamente en todo, lo natural, lo conveniente, lo lógico, es evitar una nueva equivocacion retirándose á la vida privada.

¿Quién me asegura á mí que el señor Castelar no nos dirá mañana todo lo contrario de lo que ayer nos dijo en Alcira?

El que hace un cesto hace ciento, y el señor Castelar es muy aficionado á los cestos para que pueda asegurarse que no le quedan ya mimbres para continuar su obra.

AL ALCALDE DE LORCA.

Mi querido Frasquito: Ha llegado á mis manos un número extraordinario de *La Opinion*, periódico que se publica en esa localidad, el cual te pone como chupa de dómine.

Por él he sabido que has descubierto un génio de dos mil diablos, hasta tal punto que si continúas así, vas á eclipsar las glorias de Melendo.

Jamás hubiera imaginado que pudieses llegar á tanto: en otros tiempos fuistes mas amable, y me estraña por lo mismo verte hoy tan conservador que le des quince y raya al mismísimo Mena y Zorrilla.

Cuando tú y yo nos llamábamos progresistas, es decir, cuando tú te llamabas progresista, porque yo continúo dándome el mismo nombre, tenias un carácter amable, atento, jovial y daba gusto tratarte, pero desde que te has entregado en cuerpo y alma al monstruo canovino, veo que participas de todos sus defectos.

Calcula si será mala la conservaduría actual, que hasta de un hombre como tú, tan corriente y tan simpático, ha hecho una especie de Saturno, que si no se traga los muchachos, pretende cuando menos tragarse los periódicos.

No puedes imaginarte el mal efecto que me ha hecho tu conducta para con *La Opinión* y para con algun ciudadano de esa tierra.

Lo de imponer multas de 125 pesetas á un periódico, lo habrás aprendido del célebre Aldecoa, puesto que precisamente esta misma cantidad es la que nos propinaba de cuando en cuando; pero lo de sacudir bastonazos al primero que no sabe contestarte, no sé de quién lo has aprendido.

Esto no lo hacía ni Aldecoa.

Por otro lado, mi querido Frasquito, temo que no te darán ninguna cruz por tu gestión administrativa, porque he tenido lugar de saber que el Ayuntamiento que tú presidés y que, dados tus antecedentes, no debías presidir nunca, se encuentra siempre á la última pregunta, es decir, que su bolsa se parece mucho á la mía: jamás hay en ella una peseta.

Esto dice muy poco en tu favor, porque supongó que el Ayuntamiento de tu presidencia no dejará de cobrar todas las innumerables gabelas que tus nuevos amigos políticos han sabido inventar para dejar sin camisa al pobre contribuyente, y siendo así, no comprendo cómo has podido permitir que todas las escuelas públicas de Lorca hayan tenido que cerrarse por no pagar á los profesores, quienes han hecho bueno aquel dicho tan comun en esa tierra: tienen mas hambre que un maestro de escuela.

Los catedráticos de ese Instituto veo que se encuentran tambien disfrutando de igual *gazuzo* que los profesores de primera enseñanza y si bien este es otro punto negro de tu administracion municipal, yo, que soy justo en todo, declaro que respecto al Instituto no hay razon en combatirte.

Si en Lorca no existen escuelas de primera enseñanza, ¿para qué necesitáis el Instituto? Como no se pretenda empezar por el bachillerato y concluir por el abecedario, no me esplico la existencia de aquel templo del saber.

Has hecho, pues, divinamente, mi querido Frasquito, en dejar á esos profesores á pan pedir. Lo que no se necesita se abandona, y es claro como la luz del dia que el Instituto maldita la falta que os hace.

Hay además otra razon que hace lógico tu proceder.

La ilustracion en tiempos conservadores es un obstáculo. Solo sin escuelas y sin institutos se pueden pegar bastonazos á determinados individuos. El dia que esas escuelas y esos institutos llenen completamente su objeto, se hará difícil, sinó imposible, tratar á los hombres como bestias.

Adelante, mi querido Frasquito, adelante. Sigue por ese camino multando periódicos, sacudiendo á los ciudadanos y matando de hambre á los maestros que yo te profetizo un porvenir glorioso, mucho mas glorioso que tu pasado, cuando te parecia poca toda la libertad imaginable.

Un consejo voy á darte para concluir.

Ya que vés á lograr la desaparicion en Lorca de todo centro de instruccion, podrias coronar el edificio de tu piramidal gestion administrativa, mandando construir una plaza de toros.

¿No te parece que ese seria el mejor medio de dar fin con la fatal manía de pensar?

Recapacita sobre esta idea, y si la aceptas, renuncio á la paternidad que me corresponde.

Desde ahora te cedo el privilegio.

LETRILLA.

Al pollo que de planton
en noche oscura y lluviosa
espera á ver si al balcon
se asoma niña amorosa;
y aunque en vano haya esperado,
es tan feliz el cuitado
que pilla una pulmonía,
le cayó la lotería.

Al que sirve honradamente,
veinte años hace, un destino,
y por humilde y prudente
goza sueldo muy mezquino,
mientras sube cual la espuma
intrigante audaz; si en suma
lo dejan cesante un dia,
le cayó la lotería.

A aquel que, ardiendo en su pecho
un amor puro, ideal,

llega á cargar satisfecho
con la cruz matrimonial,
y á quien su fortuna negra
regala con una suegra
mixto de diablo y arpía,
le cayó la lotería.

A la niña enamorada
que con infeliz candor
se entrega muy confiada
en brazos de su amador,
y cuando ménos lo piensa
él la deja, en recompensa,
después de aquella avería.....
le cayó la lotería.

Al que tomando á deshonra
cualquier loco desvarío,
para rescatar su honra
sale al campo en desaffo
lleno de ardor temerario,
y un balazo su contrario
le sopla con sangre fria,
le cayó la lotería.

Al marido Job paciente,
cuyo no crecido haber
derrocha muy lindamente
en vestirse su mujer,
y que nunca un año pasa
sin que hagan falta en su casa
á pares amas de cña,
le cayó la lotería.

Al que por gozar de amores
los apacibles encantos,
conquista ciertos dolores
que le causan mil quebrantos,
y para ver si reposa,
tiene que ir á Panticosa,
Archena ó Andalucía,
le cayó la lotería.

PEPIN.

CASCOS.

Con el tren de Madrid llegó el miércoles á esta capital nuestro querido amigo y correligionario don Víctor Balaguer.

Una numerosísima concurrencia fué á esperarle en la estacion desde la cual fué acompañado hasta la casa del señor Marin, donde se hospeda.

En el mismo tren vino tambien el ministro de Fomento señor Lasala, y era de ver el contraste que formaba la inmensa multitud que ansiosa se precipitaba para saludar al señor Balaguer, mientras que solo el elemento oficial recibia al señor Ministro.

No decimos esto con ánimo de molestar al señor Lasala sinó con el objeto de dejar sentado, que en Barcelona solo los constitucionales gozan de las simpatías del país. Conste.

Ya está constituido en esta capital el Congreso catalanista.

Ustedes me preguntarán qué es esto de Congreso, y por añadidura, catalanista.

Dispensen ustedes si no les contesto.

Confieso mi debilidad: todavía no lo he entendido.

Es más: no he encontrado á nadie que lo entienda.
Es más todavía: creo que los mismos que lo han inventado, no lo entienden tampoco.

De manera que el tal Congreso será una cosa muy buena, muy estomacal, muy succulenta, pero que no está al alcance de todos los estómagos.

Por de pronto ya tenemos al señor Almirall hecho todo un presidente.

¡Ahí es nada! Presidente del Congreso.....

¡Catalanista!

¡Diantre con el señor Almirall!

¡Y cómo s' enfila!

Por supuesto que el tal Congreso han de saber ustedes que nada tiene que ver con la política.

Esto creo que no hay necesidad de dejarlo sentado.

Dadas las personas que componen la Junta, á cual-

quiera se le ocurrirá que la política no juega en este fregado.

¡Por supuesto!

Lo malo en este asunto está en que no hay entre todos los catalanistas una verdadera armonía.

Me parece que, como los castellanos, existen catalanistas nuevos y catalanistas viejos.

Con la añadidura que los unos no pueden tragar á los otros.

Lo cual quiere decir que la cosa ofrece.

En la sesion del 12 ya empezó la zambra.

Zambra que no tenia importancia.

Se pedía poca cosa.

Que el presidente se retirara.

No es mal principio.

A este paso el presidente catalanista nada tendrá que envidiar al Conde de Toreno.

Cada sesion un voto de censura.

No sé lo que contestaría el señor Almirall á la indirecta del señor Sol; de ese Sol que va á causar un tabardillo al señor Almirall segun las señas.

Lo único que he podido averiguar es que en ese Congreso hay dos presidentes.

Uno que recibe los rayos del Sol.

Otro que suspende la sesion.

Y vamos andando.

Resumen: el Congreso Catalanista es una orquesta desafinada, en la que cada cual toca pésimamente su instrumento, y en la que los iniciadores tocan el violon. Ni más ni ménos.

El partido constitucional está de enhorabuena.

Ha adquirido un nuevo prosélito.

El alcalde de Vich, señor DE Vernis se ha declarado de oposicion al gobierno de don Antonio.

Ahora sí que vá de veras.

Recen ustedes un Padre-nuestro por el alma del señor Cánovas.

El señor DE Vernis está altamente disgustado con el señor Cánovas.

Y con mucha razon.

Supónganse ustedes que el alcalde de Vich se habia empeñado en dar una canonjía á cierto amigo.

Y... ¿lo creerán ustedes? El señor Cánovas no ha hecho caso del alcalde de Vich.

¡Fatalidad! don Antonio está perdido sin remedio.

¡Disgustar al señor DE Vernis!

No doy media peseta por la vida política del señor Cánovas.

En este asunto nadie gana más que mi partido.

¡Ahí es nada contar entre mis correligionarios al señor DE Vernis!

¡Qué refuerzo para mis adeptos!

Ahora sí que podremos decir con toda la boca que los constitucionales, si se les pone en el magin, pueden atar los perros con longanizas!

Figúrense ustedes si tendrá longanizas el señor DE Vernis.

Parece que las cuestiones de etiqueta de Palacio están resueltas.

¡Se salvó la pátria!

¡Respiro!

Dicen que el actual gobernador de Valencia señor Botella será en breve trasladado á Barcelona.

Por el amor de Dios no me asusten ustedes.

Esto seria un botellazo á quema-ropa.

Hé aquí unos versos que publica mi colega *Madrid Cómico* y que me permito copiar para que tomen la parte que les corresponde, los señores bolsistas de Barcelona que tienen el nido en la calle de Aviñó:

Junto al concurrido

café de Lisboa,

numerosos grupos

de noche se forman.

Diz que son bolsistas,

muy buenas personas,

que al *alta* y la *baja*

dán, piden y toman.

Pero al transeunte



Sostendré el presupuesto del clero y respetaré á esos seres tristes, enamorados de la muerte, que abrazados siempre á la cruz, envueltos en su hábito, derriten el alma en oraciones esperando la resurreccion.

que allí no negocia, aquellos grupitos de fiyo le estorban. Y, asustada al verlos, ya ha habido señora que creyó que al cabo se armaba la gorda. Como hay mucha gente á quien no le importa que la Bolsa suba ó baje la Bolsa, suele darse al diablo si el paso le cortan en calle tan céntrica y en aquellas horas. Coticen los treses, conmuevan á Europa, y pídase en bonos la vida ó la bolsa. Pero esos bolsines en la villa heróica, del Sol á la Puerta le dán mala sombra.

Estamos de acuerdo con las siguientes líneas que publica nuestro estimado colega *La Crónica de Cataluña*:

«Ayer recibimos el número 41, año 2.º de *La Union*, y á poco, causándonos la natural sorpresa un suplemento al número 39 del propio semanario, en el cual el Director firmante asegura que así el número 40 correspondiente al domingo anterior, como el 41 repartido ayer, han sido publicados ilegalmente por el que venia siendo administrador é impresor de dicha revista, de quien afirma que, prevaliéndose de dichas circunstancias y auxiliado ó protegido por cierta autoridad local, le ha usurpado dicha publicacion apoderándose de ella y asimismo de los suscritores.

El hecho ofrece gravedad suma, y el referido Director manifiesta haber interpuesto ya la procedente reclamacion ante la Autoridad competente. Nuestro compañerismo y el interés que para nosotros ofrece la resolucion pronta y legal de este asunto, nos mueven á llamar sobre él la atencion de quien corresponda.»

Señor Alcalde: la calle de Vergara en el Ensanche, se pone materialmente intransitable en cuanto las nubes nos regalán cuatro gotas.

Señor alcalde: los habitantes de aquella calle están furiosos contra usted porque no pone una fragata para atravesar aquel Océano.

Señor alcalde: por los clavos de Cristo, haga usted algo en obsequio á aquellas pobres víctimas.

Mire, señor alcalde, que lo piden con mucha necesidad.

El martes algunas sociedades euterpenses obsequiaron al presidente del Congreso Catalanista, señor Almirall, con una serenata.

¡Presidencia y serenata!

No se quejará el señor Almirall.

A bien que la idea del Congreso vale esto y mucho más.

Decididamente el señor Almirall se ha colocado á gran altura.

¡Inventar un Congreso Catalanista!..

¡No es nada lo del ojo!

Se halla en nuestra capital nuestro queridísimo amigo el bravo brigadier señor Ciriot, á quien deseamos un pronto restablecimiento de las dolencias que á consecuencia de la última campaña viene sufriendo.

La Academia Melodramática de Barcelona puso en escena, el sábado último, en el Teatro de Novedades, la preciosa ópera de Bellini *Sonámbula*.

Vióse esta Sociedad favorecida con una numerosa y distinguida concurrencia, que salió muy complacida del buen desempeño de la citada ópera.

El martes no pudo el Ayuntamiento celebrar sesion por falta de número.

Cero y ván mil.

De fiyo que no faltaría ningun concejal el dia del *gaudeamus* que tuvo lugar en el Salon de Ciento en obsequio al señor ministro de Fomento.

Ya lo sabrán ustedes.

El Ayuntamiento obsequió ayer al señor Lasala con un simulacro bomberil.

Recuerdo que hizo lo mismo cuando don Antonio Cánovas nos concedió la especial gracia de visitarnos.

Se vé pues, que el municipio de Barcelona lo único notable que puede enseñar es el cuerpo de bomberos.

Otra notabilidad tiene tambien el Ayuntamiento que no atino por qué no la enseña cada vez que nos visita un personaje.

Me refiero al señor Fontrodora.

De fiyo que si lo presentasen al ministro, se quedaria con la boca abierta.

Sobre todo si le hicieran observar la especialidad de sus pantalones.

Creo adivinar lo que se proponen nuestros ediles á poner de manifiesto la agilidad de los bomberos.

Sin duda quieren que el señor Lasala se convenza de que aquí no nos podemos quemar, suceda lo que quiera. Y esto es muy cierto.

Cuando no nos hemos quemado durante las pasadas elecciones y en medio de los sapos y culebras que aparecian en las listas, hay que convenir en que somos incombustibles.

Para el buen efecto del simulacro propongo al Ayuntamiento una idea que como mia tiene gran valor.

Goloque en lo más alto de la monumental escalera que posee para los casos necesarios, al señor Iglesias, y verán qué efecto más sorprendente.

Sobre todo si lleva en el ojal del frac aquella encomienda que con tanta justicia se le concedió.

Pruébentlo y me darán las gracias.

La tempestad arrecia no solo en Madrid, sino en provincias.

La Prensa Gaditana ha sido condenada á 20 dias de suspension.

El Diario Democrático de Zaragoza idem de lienzo.

El Mercantil de Valencia tiene un redactor condenado á cuatro meses de arresto.

Lo dicho: vivimos de milagro.

Los directores de los periódicos liberales quieren reunirse para reclamar contra la circular del señor Mena y Zorrilla.

La Época aconseja que no se verifique esta reunion.

Lo cual quiere decir que la reunion es conveniente.

A reunirse, pues.

Un redactor de *El Deber* ha sido reducido á prision por una poesia titulada *Adios, Cánovas*.

Por lo visto, para vivir tranquilo es necesario hoy no saludar siquiera á don Antonio.

Va á trasladarse á Almería un inspector de Hacienda con el objeto de visitar aquella administracion económica.

Ya verán ustedes como resulta de todo esto una irregularidad.

Y á propósito de irregularidades.

En la Administracion económica de Toledo, dice un periódico, han sido *irregularizados* 43,000 duros en calderilla.

Buenos puños tendrá el *irregularizador*.

La Política la emprende contra los capitanes generales porque no asistieron á la recepcion del dia 10.

Y tiene razon *La Política*.

¿Dónde se ha visto dejar de asistir á un acto de tanta importancia?

Si yo fuese *La Política* pediria que incontinenti esos generales fuesen fusilados.

Que la cosa no es para menos.

¡Vaya!

En Silesia ha muerto una mujer á la edad de 112 años. Si hubiese vivido en España, no habria envejecido tanto.

El gobierno de Cánovas la habria matado á disgustos.

En Alcira han resultado varios cerdos triquinados. Será que el insecto se asustaria del discurso de Castelar y habrá ido á refugiarse en las carnes de aquellos animalazos.

La Correspondencia Catalana ha sido denunciada.

Todo sea por el amor de Dios.

Lamento el tropiezo del colega.

Copio de *La Union* las siguientes líneas, que es muy posible no crean ustedes.

Por mi parte he de decir que yo tampoco. Pero valgan lo que valieren, allá van:

EL DAILY PHONOGRAPH.

«Varios periódicos han reproducido en los Estados Unidos el anuncio de una singular innovacion realizada recientemente en aquel país: la de la creacion de un periódico fonográfico. Por más que esta novedad se presente como una simple broma, no deja de tener cierta importancia, puesto que al cabo se trata de una cosa perfectamente realizable, y no tendria nada de extraño que dentro de algunos años hubiera periódicos fonográficos, y que el *Daily Phonograph* se convirtiese en una realidad.

Hé aquí la noticia en cuestion, tal como la refieren los periódicos americanos:

En Nueva-York acaba de aparecer un periódico muy singular, titulado *The Daily Phonograph*, que se publica sin caracteres ni papel.

Como lo indica su titulo, es una aplicacion ingeniosa del famoso aparato de Edison. Un señor William Limers ha tenido la idea de multiplicar por medio de la galvanoplastia la hoja de estaño que en el fonógrafo, que todo el mundo conoce, recoge las impresiones sonoras. Algunos capitalistas de Broadway le han facilitado un millon de dollars para fundar un diario que ahorre á sus suscritores el trabajo de la lectura y les permita oír un discurso pronunciado en el Congreso, como si le oyeran en el mismo salon de la Cámara.

El *Daily Phonograph* ha distribuido gratis diez mil fonógrafos de iguales dimensiones á otras tantas personas, que se han comprometido á suscribirse, y en la oficina de redaccion (Newschool street) se encuentra el fonógrafo central, en el que se habla el periódico.

La hoja de estaño del fonógrafo es reproducida tantas veces como se necesita para distribuir un ejemplar á cada suscriptor. En lugar de un mal papel impreso, el suscriptor recibe cada mañana, por el repartidor, un paquete de hojas de estaño que, por una disposicion muy sencilla, el criado las coloca en el cilindro del fonógrafo; monta un aparato de relojería y lleva el instrumento al gabinete de su amo. Este, al despertar, oprime un boton, el cilindro entra en movimiento, y vierte en alta, en inteligible voz el contenido del *Daily Phonograph*.

Lo más fuerte es que se afirma que el invento es espléndido bajo el punto de vista del negocio, pues los gastos del periódico son relativamente menores que los de sus colegas impresos.»

Hemos recibido el primer número de la REVISTA POPULAR DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, que acaba de fundar en Madrid el conocido tipógrafo, propietario-director de la *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, señor don Gregorio Estrada.

Tenemos sumo gusto en recomendar á nuestros suscritores esta notable REVISTA, única de su género en España, en la seguridad de que han de agradecerémoslo, pues cada lector hallará en sus páginas algun consejo útil, de facilísima é inmediata aplicacion.

Se suscribe en la Administracion, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre, 12 al trimestre y 4 rs. al mes, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de la excelente *Biblioteca enciclopédica popular ilustrada*, dos al de semestre y uno al trimestre.

Se ha publicado el número 10 de *La Ilustración Catalana*, el número 5 del *Arte Español* y el número 18 del *Viajero Ilustrado*.

Ha visitado nuestra Redaccion *La Correspondencia Catalana*, que se publica en Figueras.

Le deseamos larga vida.

Tambien hemos recibido el núm. 2 de *El Mercantil Zaragozano*.

Saludamos al nuevo colega.

SOLUCION Á LA CHARADA ANTERIOR.

Novio.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

Sr. V. (Arenys de Mar.) No es nuestra la culpa. El paquete se puso en el correo. Se le remitirá otro.

D. T. C. (Tordera) Está bien, pero debo recordarle que la suscripcion fuera de Barcelona vale dos reales cada mes.

D. J. M. (Málaga.) Es conforme y se le remitirá el número.

D. S. L. (Jaen.) Cuando usted guste.

D. R. P. (Barcelona.) Es muy malo.

D. J. M. (Id.) No hace el peso.

D. A. S. (Id.) Tiene usted razon. Se insertará.

Pancho. (Id.) Hombre, es demasiado extenso. No tenemos habitacion para tanta gente.

IMPRESA DE LOS SUCESORES DE N. RAMIREZ Y C.º—BARCELONA.